

La Travesía Central llega a París

LA Agrupación Europea de Interés Económico (AEIE), constituida recientemente para impulsar la Travesía Central del Pirineo (TCP), mantuvo ayer su primer encuentro en París antes de su primera asamblea que se celebrará a finales del próximo mes de abril. Se han dado, por tanto, los primeros pasos encaminados a la creación de un Comité de Dirección, integrado por representantes franceses y españoles que definirán la metodología de trabajo de cara a los estudios preliminares. Se trata de un informe financiado por las administraciones de ambos países con el apoyo de la Unión Europea que debe valorar la importancia y trascendencia de este nuevo y gran eje ferroviario que superaría la cordillera por el tramo central y que se convertiría en alternativa a los pasos fronterizos de Iruñ y Figueras.

Hasta ahora se trata de una iniciativa propuesta desde Aragón, que desde un primer momento ha defendido su carácter estratégico, tanto desde el ámbito geográfico como político y que supondría completar la red ferroviaria del suroeste europeo, mediante la construcción de un túnel de baja cota que acortaría notablemente las distancias y supondría un complemento al tráfico viario, sobre todo por lo que respecta al transporte de mercancías. Una modalidad que se pretende incrementar en toda Europa en general, ya que se encuentra muy dependiente del transporte por carretera, y una buena logística demanda mayor intervención del ferrocarril.

No es, en cualquier caso, un proyecto fácil este de la TCP, cuyos primeros escépticos son los franceses que, independientemente del color del gobierno de París, nunca han sido propicios a abrir pasos por la cordillera pirena-

ca, al contrario que por la alpina, y menos para una infraestructura del calado que se le exige a ésta, así como el impacto que supondría en la vertiente norte de los Pirineos, espacio destinado a reserva de la naturaleza. Como se sabe, ésta es una empresa conjunta que precisa del compromiso hispano-francés acometerla, así como de la UE, institución que a través de la Comisión Europea siempre se ha mostrado proclive a la construcción de este eje que ya está incluido dentro de los proyectos de las Redes Transeuropeas de Infraestructuras de Transporte. De momento, empieza tímida y simbólicamente a andar desde París, en un largo y difícil trayecto que hasta ahora sólo ha recorrido con éxito por territorio aragonés.

AltoAragón